

Confianza y honradez.

A diario se emplean estas palabras por personas a quienes deberíamos preguntar antes si son dignos de la primera, y los grados que tienen de la segunda, pues aquí todos nos conocemos y va equivocado el que de las dos blasona si cree que el inspirar confianza y el tener honradez solo radica en quien tiene pesetas, pues hay desheredados que a pesar de no tener una peseta, son honradísimos y llegan a superar en todos los ordenes y en todos los terrenos a muchos que por tener pesetas se creen honrados. Hay que ir con mucho tiento a tachar a los demás de falta de honradez y de no inspirar confianza, ya que esto es peligroso y puede volverse contra quien no encuentra honra ni tiene confianza en nadie.

El Sr. Torras, cuando creía que el Sr. Tardá podía ser un medio para satisfacer sus aspiraciones, creía que tenía este señor condiciones y cualidades superiores; en tal concepto que a raíz de las elecciones le ofrecía la 1.ª tenencia de Alcaldía en lugar del Sr. Cunillera, cargo que no aceptó el Sr. Tardá porque en sus actos jamás ha sido traidor a sus compañeros, y buena prueba tiene de ello el señor Torras si recuerda que cuando él, el Sr. Torras se presentó como candidato en las elecciones Provinciales le cumplió como caballero lo prometido.

Así lo debió entender cuando el propio Sr. Torras formando parte de una Comisión propuso y fué nombrado el Sr. Tardá Presidente de la Comisión de Consumos, pregonando que era el Sr. Tardá el más indicado para tal cargo, teniendo en cuenta que en aquellas fechas tenía este cargo suma importancia por ser los consumos para el municipio la fuente principal de ingresos; y ahora ¡oh sarcasmo! resulta según el propio Sr. Torras que Tardá es un hombre a quien no puede tenerse confianza y que su honorabilidad deja mucho que desear, por no decir claro lo que ha dicho este Sr. en mas de un sitio. Gracias Sr. Torras, por suerte todos los Granollerenses nos conocemos y a buen seguro todos tendrían pre-

ferencia por Tardá y ¿sabe el Sr. Torras porque? porque el Sr. Tardá tiene corazón y el Sr. Torras no ha demostrado nunca tenerlo y esto podrían decirnoslo sus propios obreros.

El Sr. Torras es hombre que va a su fin sin reparar en los medios, recuerdese que él fué quien propuso el nombramiento del hijo de Tardá para oficial 3.º del Ayuntamiento, y después porque el padre no le siguió en sus descabellados planes, en otra sesión pidió la suspensión del hijo, del cargo que el mismo le había dado, fundandose en que estaba agotado el capítulo de imprevistos cuando solo faltaban dos meses para acabar el año y aun quedaban dos mil doscientas y pico de pesetas en dicho capítulo.

Todo este movimiento lo efectuó el Sr. Torras para dar la plaza de Fiél de Consumos a un recomendado suyo y a pesar de que el Sr. Tardá podía haberle dejado cesante después de haber quedado cesante su hijo a impulso del Sr. Torras no lo hizo porque entendió que no debía hacer pagar los desplantes y venganzas de este a un pobre obrero. Ya se vé pues el diferente modo de proceder; el Sr. Tardá, no quiere como el señor Torras abusar del cargo que ocupa para vengarse de nadie y tramar siempre cosas a la sombra.

¿Que tramaba el Sr. Torras con su inseparable Puntas quien estuvo en su casa más de dos horas, hace pocos dias? Sin duda acercándose el 13 de Julio quieren hacer el aniversario?

Son dos caballeros que siempre tienen la palabra moralidad y administración en la boca, cuando los libros están a la vista demostrando que los años de 1910 y 1911 en que ellos dos dirigían la administración se atrasaron de mas de 65.000 ptas. y son ellos los que pregonan de confianza y honradez.

¿No sabe el Sr. Torras lo que pasó con aquel recibo de marras de mil pesetas del Sr. Vilageliu a quien ni el hijo ni su señora mamá se las habían prestado? Y no hablemos de el del Alguacil del Juzgado Municipal, pero si se empeña, CLARITO será claro y entonces veremos quien puede y debe hablar de confianza y honradez.

Y de la misma manera pondremos a la picota a su camarada Puntas porque este señor es muy amante de la

Justicia, pero para sus vecinos, y muy generoso para él, así al menos lo dice todo Granollers. Tratándose de Vds. dos que apropiado es el refrán: «Dios los cria y ellos se juntan». ¡Que desgraciado el pueblo que ha de ser representado por hombres de tal naturaleza, que en lugar de procurar por el bien de todos solo se preocupan de crear odios y venganzas, desacreditando y hablando mal de quien no sigue sus huellas. Y aun se atreven hablar de Confianza y Honradez.

Hechos cantan

Hoy todo el mundo está convencido de que el Sr. Torras ha sido, es, y será el hombre mas funesto que hemos sufrido; por sus desplantes, por su absolutismo, en todos sus actos, ha demostrado atreverse a lo que no se atrevería ningún ciudadano que se precie de digno y de querer a Granollers; él haciendo uso de la gran barra que posee y creyendose sin duda que este pueblo está aun para civilizar, se atreve a todo, pero debemos advertir al Sr. Torras y Villá, que CLARITO está dispuesto a salirle siempre al paso para que no engañe a las personas de buena fé, arrancándole la máscara que lleva y para empezar vamos a relatar hechos.

El Sr. Torras fué elegido Concejal en Junio de 1909 cuando el movimiento Popular; empezó entonces a regir los destinos de nuestro pueblo como amo y señor absoluto, ligado intimamente con elementos jaimistas que aun hoy son sus amigos inseparables.

Con ellos empezó su gestión criticando todo lo pasado, diciendo que todo eran tapujos y despilfarros, queriendo demostrar al pueblo que había llegado el momento de la regeneración y que él, solo él, podía llevarnos la felicidad pero ¡oh decepción! todo resultó al revés, y en vez de aprovecharse de su cargo para hacer mejoras y encauzar la administración, solo lo hizo servir para incitar odios y venganzas, cogido del brazo de sus amigos los jaimistas por mas que se diga Demócrata (?), que este señor con el mismísimo demonio iría del brazo, si calculaba que le había de servir para algo.

Vinieron mas tarde otras elecciones (1911) y el pueblo convencido de la única finalidad del Sr. Torras y viéndole ligado (como aun continúa) con elementos contrarios a su manera de pensar (del pueblo no de Torras), al intentar celebrar un miting en la Unión Liberal fué interrumpido al grito de ¡fuera jaimistas! pues los elementos de aquella